

Revista de comunicación intercultural

Nr. 2

Año 2000

Resonancia



**Anna Kullick Lackner, Fernando Elizondo, Gerardo Acosta,
Juan Carlos Galeano, Juan Pablo Roa, Margarito Cuéllar,
Paulo Mendes Campos, Héctor Alvarado, Ricardo Martínez
Cantú, Rodolfo Häsler, Manuel Girón, Marta Elizondo**

Resonancia

Revista intercultural



LIBRERIA EL CONDOR

LITERATURA

LATINOAMERICANA

Maria Mariotti-Luy

Seilergraben 43
CH-8001 Zúrich

Horarios:

Postfach 369
CH-8024 Zúrich

Martes a viernes
11:00 a 18:30

Tel. 01 / 262 09 66
Fax 01 / 262 09 49

Sábado
10:00 a 16.00

Edición y redacción

Marta Elizondo, Suiza
e-mail wueest.elizondo@freiamt-online.ch

Fernando Elizondo, México
e-mail fjelizon@hotmail.com

Corrección

Inés Flück, Baden

Reproducción

Prohibida la reproducción o transmisión total o parcial de esta obra en cualquier forma electrónica o mecánica, sin permiso del editor

Impreso en Suiza
por Helicopter

DATOS DE LOS AUTORES

Inés Castagno (Cuba)
Anna Kullick Lackner (México)
Fernando Elizondo (México)
Gerardo Acosta (Argentina)
Juan Carlos Galeano (Colombia)
Juan Pablo Roa (Colombia)
Margarito Cuéllar (México)
Paulo Mendes Campos (Brasil)
Héctor Alvarado Traductor
Ricardo Martínez Cantú (México)
Rodolfo Häsler (Cuba)
Manuel Girón (Guatemala)
Marta Elizondo (México)

Portada Manuel Girón



Marta Elizondo (México)

MENSAJE EDITORIAL

La pasión es el elixir que nos mueve, con ella atravesamos el umbral de nuestros sueños y fantasías, pintando de atardeceres nuestros más profundos anhelos.

El propósito de «Resonancia» es presentar una variedad de autores con ideas y propuestas originales, y de esta manera fortificar el movimiento cultural que se ha venido dando en los últimos años a nivel mundial.

Nuestra perspectiva es promover el intercambio literario y acercarnos a través de un universo multicultural a los lectores de habla hispana. Uno de nuestros principales objetivos es la comunicación constante. Por ese motivo los invitamos a explorar nuevos horizontes con el 2o número de «Resonancia», revista de comunicación intercultural.



SENSO ÚNICO

Pablo aspiró con fuerza la línea oscura, reposó la cabeza en la almohada y se cubrió bien con la manta de lana, había esperado todo el día por aquel instante. Deslizó la lengua sobre la superficie lisa de sus dientes, y recordó que estaba comenzando junio. Cerró los ojos y esperó.

Apenas se dio cuenta, estaba allí, detrás de su espalda. El resplandor de la capa verde-negra y el sonido metálico, los reconocía a mil leguas.

– ¿Para qué me llamas?
– Te necesito...
– Eso lo sé, sin mí no eres nadie, ¿para qué me llamas?
– Tuve un mal día
– No necesitas mentir
– Quería sentirte...
– ¡Ya!... ¿Te convencistes que de todos los mundos posibles el mejor es el que yo te ofrezco?

– Sí
Pablo sintió el olor ácido que se acercaba a su nariz. Pestilente, inmundo, adorable. Aspiró hondo.

– Muy bien, así me gusta...
La capa verde-negra se extendió sobre su piel, comenzó a adherirse poco a poco hasta formar un moco espeso, luego un líquido aceitoso le penetró violentamente por los poros.

– Vinistes a mí sin yo llamarte, no saldrás
– No quiero salir. ¿Por qué dices siempre lo mismo? Estoy aquí porque quiero estar, es obvio, ¿no?

– Es importante que te escuches a ti mismo diciéndolo, no puedo evitar la vanidad

– Está bien, soy yo el que te busca, te deseo, o te necesito, no sé bien

– Tú necesitas mi fuerza y yo tu cerebro, es el precio

– Tómalo

Pablo comenzó a sentir la sensación de ligereza en sus piernas, era el inicio del placer. La tibia corriente ascendió al torso, luego a los brazos, y de allí a la cabeza. Voló.

– ¿Qué sientes?

– Vuelo

– Sé que vuelas, pero te di un color, ¿lo ves?

– Sí, vuelo en azul... es bellissimo, es sólo azul... no es mar ni cielo... es la nada... en azul... siento una música

– Soy yo que canto, estoy en tu cabeza y en tu lengua, te doy todo yo

– Sí, me das todo tú

– Deberías estar siempre conmigo

– No puedo renunciar a todo así

– ¿Por qué no?

– Tengo que vivir

– Conmigo vives mucho más, quiero más tiempo

– No puedo

– Sí puedes

Pablo sintió que el cuerpo se le desprendía suavemente de los huesos y se le convertía en una fina, delicada, dulce, tibia tela transparente. Podía ver todos sus órganos en tamaños minúsculos,

apenas pequeñas manchas.
 Comenzaba a perder memoria, las huellas de la infancia en su cerebro iban desapareciendo una tras otra.

- Quítalas todas, borra, borra, borra...
- Sé muy bien donde te duele... es esa imagen de tu padre
- ¡Calla!
- Soy yo quien dice cuándo y cómo... conozco de memoria los itinerarios de tu mente, siempre el mismo recorrido, primero tu madre, el gesto de desprecio con la boca pensando que no la mirabas
- ¡Calla!
- Le dabas asco, ¡asco!
- ¿Por qué me torturas?
- Bien, la eliminamos... Luego siempre te paras en aquella esquina del jardín, en casa de la abuela, recuestas la cabeza en uno de los palos de la cerca y aspiras el olor de crisantemos que nunca se supo de dónde venía
- Sigue...
- Luego saltas muchas cosas y otra vez la imagen de tu padre, sus manos tocando con morbosidad tu pelo
- ¡Basta!... ¿Qué haces? Vengo a ti para olvidar
- Te demuestro que si quiero puedo ser terrible... pero bien, te sacaré de allí, volaremos en otra dirección... ¿una mujer?
- Sí, mi esposa
- No, tu esposa no, cualquiera de todas las posibles, pero tu esposa no
- La quiero a ella
- Ella me detesta
- Me detesta a mí por necesitarte
- Me detesta porque no me conoce

Pablo rió.

- Tienes celos
- Cretino

- Ella es fuerte y tú odias a las personas así, prefieren estrellarse contra un muro antes de renunciar al mundo real
- ¿Qué mundo real?, es un mundo perverso y brutal
- Pero es real y tú no
- No soy real, y ¿con quién estás hablando entonces?
- Con un asqueroso monstruo de polvo sin cerebro
- Muy bien, ¿quieres la guerra? Recordaremos...
- No, por favor, estaba jugando
- 6 de mayo de 1974, cinco de la tarde
- No, no, no...
- Tú llegas de la escuela
- No, por favor, perdona...
- Vas a la cocina y encuentras a tu padre, te dice que tu madre llegará tarde, te mira largamente y tú te asustas
- No volveré a buscarte, ¡lo juro! –la risa metálica se le clavó en los oídos– ¡Déjame!
- Es tarde, Pablo, no puedes estar sin mí, y tú lo sabes, eres débil... Pero verás que puedo ser muy comprensible, vamos a un espacio que te gusta, el mar, una playa vacía con sol y tú
- Gracias...

El olor del salitre se metió de golpe bajo la manta y el chasquido de las olas en la orilla inundó el cuarto. Pablo se acomodó. El sol estaba cubriéndolo todo.

La reunión en la oficina duró más de lo previsto. Comentarios inútiles, siempre las mismas conclusiones, y todos pidiendo su opinión. Me da lo mismo –dijo– mientras no me toquen el salario. La jefa del sindicato lo insultó, pero dos horas después

Pablo no recordaba exactamente lo que le había dicho. Estaba feliz de que el reloj indicara la hora de salida. Apagó la computadora, se arregló la chaqueta, palpó el pequeño paquete de nylon en el bolsillo izquierdo, respiró tranquilo y se fue a casa.

El espejo del baño le devolvió su rostro, no le gustaron las manchas oscuras que habían aparecido bajo los ojos, tendría que ponerse gafas, notó que estaba pálido. Colocó mecánicamente la cánula plástica en su nariz y aspiró con fuerza la línea oscura. El olor ácido le entró de frente, lo sorprendió. Luego silencio. Aprovechó para quitarse las ropas y entrar despacio en la bañera repleta de agua hirviente, se hundió hasta las orejas. Deslizó la lengua sobre la superficie lisa de los dientes y recordó que había estado lloviendo todo el día. Cerró los ojos y esperó. El ruido metálico llegó por la derecha.

– ¿Para qué me llamas?

– Me siento extraño

– Es normal, hace dos días que me rechazas

– Casi me matas la última vez

El moco verde-negro espeso penetró en su cuerpo, no sintió más el agua.

– Vas muy rápido

– Has aumentado la dosis, ¿recuerdas?

– Sí...

– Hoy será mejor, te lo prometo, dame tu cerebro

– Tómalo

Pablo sintió la ligereza del cuerpo, y de pronto oscuridad.

– ¿Qué sientes?

– Estoy cayendo

– ¿Te asusta?

– No, caigo despacio, me gusta

– Estás entrando en la oscuridad profunda, aquí sólo puedes llegar conmigo, esto es lo eterno

– Es tierno, es infinito, es la paz... hay algo que me duele

– Sí, es en tu cerebro, lo veo, estás sangrando de un recuerdo, pero no me dejas llegar a él

– No quiero que lo toques, no lo borres

– Déjame ver

– ¡No!

– No lo borraré, intentaré sólo que te duela menos

– Está bien

– Lo veo, es tu mujer... ¿por qué tienes que molestarme siempre?

– No te molesto, lo juro, es sólo que...

– La amas

– Sí

– Pero ella te dejó

– No, yo la dejé por ti

– Puedo cancelarlo

– ¡No!

– Tú me necesitas a mí, Pablo, me buscas a mí cuando llegas a casa

– A ella no la puedo tener, a ti sí

– Podrías convencerla si quisieras, no me opongo, disfrutar los tres juntos sería maravilloso, debo reconocer

que es una mujer inteligente, me seducen las mentes profundas,

¿sabes cuántos placeres compartiríamos juntos?

– ¡No!, a ella no, ¡no quiero que la toques!

– Bien, ¡ahora basta!

La bañera se abrió por el fondo y Pablo cayó a toda velocidad en un estrecho hueco de tierra sin fin, intentaba agarrarse con las uñas, dibujando surcos en las negras paredes, y la luz del baño arriba cada vez más lejos, gritaba, gritaba, desesperado.

– No me dejes, ayúdame, ¡por favor!!!!
La caída se detuvo, se iluminó el espacio, otra vez estaba en la bañera, hundido con el agua hasta las orejas.
– ¿Ves?, soy yo quien te salva siempre, es a mí a quien llamas cuando pides ayuda, y te la doy, Pablo, tú conoces el placer de no desear nada más que a mí
Pablo sintió una excitante presión en su sexo, y el espacio se coloreó de rosa.
– ¿Te gusta?
– Sí
Su sexo se convirtió en el centro del universo, y el placer era cada vez más fuerte, una boca inmensa lo cubrió, comenzó a moverlo una y otra vez, era una boca suave, con paredes lisas y calientes, poco a poco entraron sus piernas y sus brazos, y todo dentro, en el enorme espacio, el placer era infinito. Allí estaba protegido.

Lo despertó el ruido del teléfono, sudaba.
– ¿Sí?
– Pablo, soy yo... –lo atravesó una alegría profunda–
– Marina, ¿cómo estás?
– Bien, estoy bien, y tú, ¿cómo estás?
– Bien, ¿desde dónde llamas?
– Desde Amsterdam, encontré trabajo en un periódico
– Qué bueno... Estoy feliz de oírte... ¿cuándo?
– Pablo, ¿sabes qué día es hoy?
– Espera, busco mi agen...
– Es 12 de junio
– Ah ...
– Es tu cumpleaños
– Ay, dios , ¡sí!...

– ¿Lo habías olvidado?
– Sí...
– ¿Sigues con la droga?
– ¡No!, Marina, ¡te juro que no!
¿Podemos encontrarnos? Tengo algunos días libres en el trabajo, me gustaría ir a verte, hace años que no voy a Holanda
– Pablo, llamé a tu trabajo, te despidieron hace un mes, además estamos separados
– Marina, yo...
– Voy a casarme
– ¿Eres feliz?
– Sí, hubiera querido serlo contigo
– Marina, yo he cambiado, te juro...
– ¿Por qué olvidastes el cumpleaños?
– Tú sabes que soy terrible con las fechas
– No, no eres terrible con las fechas, tienes muy buena memoria, ese es el problema, usas la droga para olvidar, siempre fue así y siempre dices «lo juro» cuando te descubro, sigues con la droga, Pablo
Se le nubló la vista y no contuvo el llanto
– Marina, ayúdame, ayúdame, no puedo más, estoy solo, ayúdame
– Yo te ayudé, Pablo, mucha gente te ayudó, y no quisistes
– Marina, esta vez quiero salir, me está matando...
– Lo sé, me dijeron que estuvistes ingresado hace poco. ¿Qué necesitas para salir?
– A ti, sólo puedo salir si estás conmigo, haremos todo como quieras tú
– Es tarde, Pablo, a mí ya me tuvistes y no sirvió de nada
– ¿Por qué me dejas solo?
– No tengo alternativas, yo amo la vida... Feliz cumpleaños, Pablo
– No, espera, Marina, no te vayas, Marina, Marinaaaaaaa...

El hombre le pidió el dinero, lo contó y le entregó el saquito de nylon.

– ¿Es buena?

– Pruébala si quieres, yo vendo la mejor de la ciudad

– Está bien

El hombre se alejó rápidamente y se perdió de vista, Pablo se refugió en una cabina telefónica, dispuso el polvo en líneas sobre la repisa tratando de controlar el temblor de sus manos, buscó desesperadamente en el abrigo, los bolsillos estaban

rotos, pero milagrosamente la cánula no se había caído. La colocó dentro de la nariz, miró por un instante el polvo oscuro, aspiró con fuerza.

Deslizó la lengua sobre la superficie lisa de sus dientes, y recordó el olor a crisantemos en el jardín de la abuela, se sentó en el piso de la cabina telefónica, afuera comenzaba a nevar, cerró los ojos y esperó.



Anna Kullick Lackner (México)

MÁS VIOLENTO ES EL SILENCIO

*«Surge la cicatriz que nadie ha visto nunca,
el gesto que escondemos todo el día,
el perfil insepulto que nos hará llorar y hundirnos
el día en que lo sepan todo las buenas gentes
y nos retiren el amor y el saludo hasta los pájaros».*
Roque Dalton

Robarle a manotazos

Un poco de caricia al aire
Gritar al mundo que me duele
Intentar el homicidio de la luz
en el estallido de una lámpara

Empujar con furia el deseo de abrazarte
Pedirle al llanto que se largue
que me deje sola
con el gran sustento del vacío
de esta alma
que una vez creyó en lo otro

Insultar al amor
que etéreo me cubría
(etéreo pero al fin amor)
Dejar caer mi estoica figura
en medio de la calle
Llamarme basura en el rostro-espejo
de una puta

Hablar hablar hablar
hasta que apesten las palabras
Llorar llorar llorar
hasta el resuello de la lágrima
Pedir pedir pedir
hasta que se convierta mi plegaria
en maldición

esta bendita maldición
de tu silencio.

Manuel Girón nació en Guatemala y se hizo escritor y pintor antes de licenciarse en Psicología. En realidad le hubiera gustado ser músico, pero el destino le deparó otros caminos de los que nos va a contar en esta entrevista.

La curiosidad insaciable con que busca y se deja fascinar lo condujo al estudio de la pintura, la música y las letras hasta llevarlo a su momento actual en el que incursiona por el mundo del video creativo.

Un hombre sin fronteras al que los himnos y banderas le importan muy poco porque se siente un ciudadano más de este mundo en forma de pelota. Creativo y enamorado de la experimentación, se mueve como uno de esos peces que nacieron bajo el signo de piscis un 8 de marzo. Se siente, ante todo, un ser humano sensible y vulnerable al que le molesta la estupidez con que muchos humanos actúan en

contra de sus semejantes. Y piensa que ya es tiempo de que la mujer deje de estar relegada y se le dé el papel que le corresponde como persona y ser humano: a la par del hombre en



igualdad de derechos. Sería el salto cualitativo más grande que daría la humanidad después de haberse erguido y caminado en busca de nuevos horizontes. «Que la mujer dé un paso adelante debe ser una prioridad para los hombres y mujeres que estamos conscientes de esa injusticia. Esa debe ser la primera revolución del recién nacido milenio», nos dice antes de entrar a la primera de las preguntas que le vamos a hacer.

¿Qué nos puede decir Manuel Girón como padre?

Como padre soy uno de los hombres que más conviven y disfrutan en compañía de sus hijos. Soy un privilegiado porque dispongo del tiempo para enseñar y aprender. Compartimos los momentos dulces y amargos con la naturalidad que nos proporciona nuestra relación cotidiana. Somos, cada día que pasa, más amigos, y nos enriquecemos mutuamente tanto en el aspecto intelectual como en el emocional. Más, creo yo, no se puede pedir porque esta experiencia es única y nunca más se repite. Lamentablemente muy pocos padres disfrutan de esta oportunidad, ya sea porque los horarios de trabajo no se lo permiten o porque están demasiado metidos en sus trabajos. Así es nuestro tiempo en las sociedades industrializadas, en las que tenemos casi todo, pero hemos perdido el tiempo. La familia dejó de ser el núcleo de la sociedad y el trabajo se convirtió en el centro de gravedad. Ahora ya no se trabaja para vivir, sino se vive para trabajar, y de esa manera resulta casi imposible transmitir la cultura y los valores humanos a las nuevas generaciones que poco a poco van cayendo en el materialismo económico. Yo como padre y «amo de casa» circunstancial estoy seguro de que todo cambia y realmente lo deseamos y ponemos manos a la obra. Así como yo cambié al asumir el reto de hacerme cargo de una parte de las tareas de la casa paralelamente a mi trabajo habitual. Experiencia ésta que nunca antes me había planteado hacer y que me ha

enriquecido tanto, al mismo tiempo que me ha permitido comprender el duro trabajo que millones de mujeres realizan en sus casas bajo el manto del anonimato. En homenaje a esas silenciosas trabajadoras escribí el cuento «Confieso que no he vivido, yo Robot» que tanto gusta entre el colectivo femenino. Crear y formar a los hijos mientras se atienden las tareas de la casa es un trabajo que lamentablemente sigue sin ser reconocido, tanto por los estados como por los poderes económicos que rigen el mundo del mercado mundial. Y considero que ya es tiempo de que ese trabajo que genera capital humano para la sociedad sea reconocido y remunerado tal y como en justicia debería ser. Porque así como puede terminarse el petróleo también pueden desaparecer las «amas de casa» y entonces me gustaría saber cómo reaccionarían nuestras sociedades de corte patriarcal. Estoy seguro, como muchas otras personas, de que este siglo será el de la mujer y espero que ese ascenso nos ayude a todos a crear un nuevo tipo de sociedad en la que se tome en consideración ambas miradas y ambos corazones.

Y como escritor, ¿qué nos puede decir?

Como escritor intento ser lo más fiel a mí mismo sin descuidar la originalidad de mis trabajos ni olvidarme de sorprender a las lectoras y lectores con giros imprevistos que eviten la monotonía en la lectura. Escribo cuando la inspiración me agarra desprevenido porque carezco de disciplina y detesto la rutina. Los galardones que he recibido me confirman que mis cuentos, generalmente, gustan y son aceptados por el público, aunque continúo siendo un mal negocio para las editoriales que preferirían que me dedicara solamente a escribir y me olvidara de las otras expresiones que tanto me enriquecen. Me falta escribir una novela para cerrar el círculo que empecé con la poesía, y continué con el cuento, el ensayo, y el artículo periodístico. Estoy seguro de que la escribiré cuando así lo sienta, pero en el momento estoy bastante entretenido con otros proyectos.

Y ya para terminar, ¿qué nos puede contar como pintor?

Como pintor soy vanguardista y me fascina la experimentación con las nuevas tecnologías; la fusión entre lo tradicional y lo moderno es uno de mis juegos preferidos.

En la actualidad mis pinturas son fácilmente reconocibles por sus colores frescos y vitales que titilan sobre un fondo negro que los equilibra. Son pinturas que luchan contra la tiranía del gris deprimente, y quieren enviar un mensaje de alegría al espectador, diciéndole que

siempre hay una luz en la oscuridad; que siempre hay una salida o una solución para los malos momentos. Ese es el verdadero objetivo de mi quehacer creativo: dar una mano cuando alguien la necesita; escuchar con atención cuando alguien quiere contar; preservar la solidaridad contra el egoísmo; continuar siendo, aunque cueste, humano, y llorar cuando me dé la gana.



Juan Carlos Galeano (Colombia)

BRUJAS

Para Harry Rosser

Los pasajeros que viajan de turismo desde Liverpool para Iquitos se incomodan por la presencia de dos brujas en el barco.

«¿Qué hacen estas brujas en el barco? No hay brujas por aquí en el Amazonas», se extraña el capitán, y consulta con la Enciclopedia Británica.

«Ellas salieron de unos libros de castillos que leímos y leíamos nosotros», confiesan dos niños asustados.

La pareja de Amberes reprende a sus hijos y le pide disculpas al capitán.

Las brujas también reciben su regaño y el capitán les ordena regresar inmediatamente a su castillo medieval.

Pero los niños tiraron los libros al río.

«El calor y la humedad del Amazonas nos obligaron a salir volando del castillo», le explican con voz temblorosa las brujas al capitán.

Los pasajeros le ruegan al capitán que las lleve de vuelta para Europa.

El capitán consulta con una agencia de turismo de Liverpool y decide llevarlas de regreso, con la condición de que las brujas ayuden a barrer la cubierta del barco.

EL CORAZÓN DE TRES LÓBULOS

El amante ruidoso
con bandera bisexual
gravó a navaja y colorete
en la puerta de un baño
un corazón con tres lóbulos.

En el lóbulo derecho
con su lápiz labial
escribió el nombre
del enigmático amo
de la objetividad
y de las ciencias exactas.

En el lóbulo central
escribió su nombre,
el verdadero,
el de cama,
con crípticos
graffitis en francés.

En el lóbulo siniestro,
el del amor sencillo,
a navaja de cazar
labró el nombre
de su ramera
de ropa informal.

El fragmentado en tres:
en él, en ella y en sí,
para no ser contradicción
ha dividido su sensibilidad,
su tiempo y sus espacios.

Su dominio uno es
la oficina ordenada
donde él todo serio
suspira generalmente
semiplatónico por
su profesionalista jefe.

De atardecer a anochecer
muestra su falso rubor
ante sexos aventureros
que decididos lo siguen
hasta su hotel,
su segundo dominio.

La noche y el despertar
son de su esposa
en su tercer dominio:
la casa hogar que
devuelve el sentido
y la razón al amor.

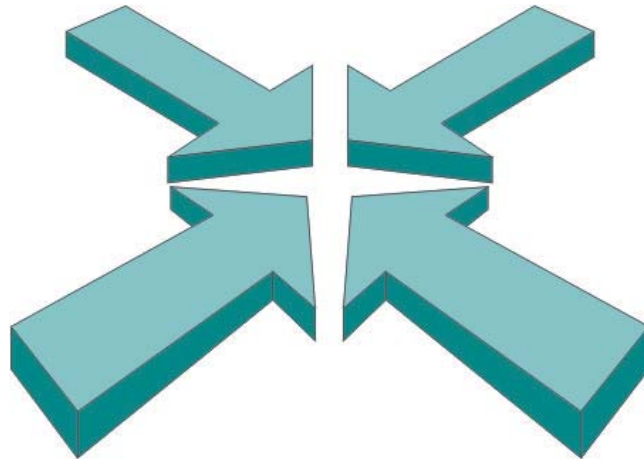
Juan Pablo Roa (Colombia)

SILENCIO DE PARQUES Y PALOMAS

Saber que el único viaje ocurre en nuestro adentro
Que el rostro oculto, la ciudad de los viajeros, se nos pierde de tanto vivir entre
los días de soledad
Pensar que la vida corre en torno nuestro
Que nuestro corazón sigue intacto y sólo estamos aquí para ver las calles que
perdemos entre paso y paso.

Ir y volver sin buscar el reposo que no existe
Como el viajero que recorre su camino de regreso.

Morir sin previo aviso y a traición
Saber que sólo tenemos las calles, los amigos, la lluvia
Y que el amor es una herida antigua que no logramos olvidar.



SUEÑO VERDE

Al filo de la media
noche
llegó montado en el tiempo
Eliseo
Diego, como un sol
o el secreto de la desnudez,
y el nuberío.

Sobre la cresta de la madrugada
tempestuoso Gonzalo,
huracanado
puestas las alas
de la r-e-p-u-t-a-c-i-ó-n.
Cómo reía el viejo lobo de hotel,
aventuraba anzuelos en sus
versos
y atinaba siempre
a la deseante
a la belleza
a la fea
a las vírgenes y a las otras.

Amanecía cuando dos mariposas
verdes

—leves manchas doradas las tatuaron,
más tarde sestearon.
Este es Octavio el viudo
árbol que creció hacia los cinco
puntos cardinales.
Esta es Wan Shu
ángel o mariposa de par en par.

Y siguieron llegando
por tierra, por mar:
en patines Bretón,
Huidobro y sus 368 caballos de
fuerza.
Nicanor (o) Parra,
algo pálida Alejandra.

La música siguió el resto de la noche
después se fueron todos
a buscar sitio en el firmamento.

Igual seremos un punto más
una voluta de aire
la otra estrella.

Gerardo Acosta (Argentina)

DOBLE VIDA

Tengo el vaivén de la utopía
mareando mis adentros
y una loable doble vida de ostra por un lado
y de bullicio findeañero por el otro.

Toda esa melange de rasgos ciclotímicos
embutida en un humilde cuero
de serpiente agazapada.

Sé que mis contradicciones
alteran al as de los siquiátras,
que mis espaldas, sin dudas,
irán a erosionar al diván más mentado,
y cuando todo aclare
como se aclara el alba
sólo seré objetivo de estúpidas pedradas.

Todo lo que acontece me agrada y me desgarrá,
me atosiga y me alivia, me agobia y me distiende.
Pero veo que es así
y no creo ser el culpable de estos desplantes
naturales en un imberbe.

Es que a esta doble vida de ermita y carnaval
la han tallado los muchos que se dicen austeros,
imparciales, severos, objetivos y justos
mensajeros del bien, salvadores del pueblo.

Me atormenta pensar que habrá de terminarse
en el preciso instante
en que los genuflexos de galera y bastón
abandonen el séquito y se llamen a sosiego.
O sea cuando las vacas sepan surcar el cielo.

Paulo Mendes Campos (Brasil)

CÁNTICO A DIOS

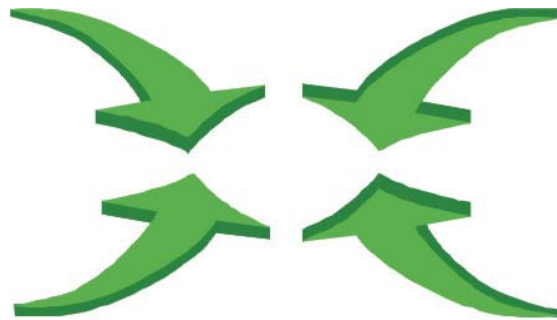
El abismo de la muerte cierta
Siempre tendrá más delicia
Que la dulce y fría malicia
De tu cara encubierta.

Nunca fulgor tan constante
Perdió mis pasos del mundo
Y cuando voy más profundo
Más te me ocultas, distante.

¿Por qué soberbia condena
Cada vez que estoy cercano
De tu misterio desierto
Quiero más y tengo miedo?

¿Qué puedo tener en esta vida
Qué paz, qué puerto, qué pausa
Si mi nítida causa
Se pierde en ti, confundida?

Del caos sutil construiste
Una fábula perfecta.
La certeza insatisfecha
De que existes mas no existes.



* Versión del portugués de Héctor Alvarado

EL AIRE DE SANTIAGO DE CUBA

Entre el blanco y el negro, los colores de la ciudad
son infinitos, el tono del mamey para embarrar las calles,
el blanco de las nubes y de tu collar
y el color de la tormenta y de la papaya.

Las leves huellas
son verde narcótico que la noche administra
en la retina del que dejó su casa.

Alivia mi falo en tu título de príncipe de la levitación,
y al son del aire y del moho que todo lo transforma,
brindemos por la madera carcomida y por la lluvia,
emblema de la vegetación.



Ricardo Martínez Cantú (México)

Espacios habitados **DÍAS NUBLADOS**

Para Leticia Hernández

Cuando el cielo está gris
y el aire es húmedo,
el girasol –desorientado–
da vueltas sobre sí mismo
como llave de caja musical.

Es precisamente entonces
cuando el mundo
gira más despacio –
como carrusel que conservara la inercia
después de apagado el motor.

Y es también entonces
cuando las esferas
cantan una tonada melancólica
–casi inaudible–
y cuando las personas sueñan
y confunden los sueños
con la realidad.



DATOS DE LOS AUTORES

Anna Kullick Lackner (México)

Licenciada en Criminología, Trabajo en la Comisión Internacional de Derechos Humanos de las O.E.A. en Washington, D.C.

Fernando Elizondo (México)

Nacido en Monterrey, N.L., México en 1954. Ingeniero de profesión, se divide entre la ciencia y el arte

Gerardo Acosta (Argentina)

Cursó periodismo y desarrolló esta actividad en diversos medios gráficos. En la actualidad se desempeña como Director del Forum Literario Iberoamericano.

Juan Carlos Galeano (Colombia)

Poeta y traductor. Residen el estado de Florida, donde se desempeña como profesor universitario.

Juan Pablo Roa (Colombia)

Estudió literatura en la Universidad Javeriana, reside en Barcelona.

Margarito Cuéllar (México)

Poeta y narrador. Ha sido becario del Fondo Estatal para la Cultura y las Artes de Nuevo León en el área de poesía.

Paulo Mendes Campos (Brasil)

Periodista y poeta.

Héctor Alvarado Traductor

Narrador, premiado con el Internacional de Cuento Juan Rulfo y el Latinoamericano de Puebla. Es Licenciado en Letras por la UANL.

Ricardo Martínez Cantú (México)

Escritor, maestro universitario. Estudio Filosofía en la UANL, México. Coordinador Editorial de la revista Entorno Universitario.

Rodolfo Häsler (Cuba)

Escritor. Reside en Barcelona. *Elleife* premio Aula de Poesía de Barcelona.

Manuel Girón (Guatemala)

Licenciado en Psicología, escritor y pintor. Radica en San Gall, Suiza.

Inés Castagno (Cuba)

Licenciada en Psicología, escritora y poeta. Reside en Suiza.

Marta Elizondo (México)

Licenciada en ciencias de la información. Escritora y profesora de español. Está a cargo del Centro Cultural Hispanoamericano.



Centro Cultural Hispanoamericano

Espacio cultural del movimiento creativo

Riedhofstrasse 354
8049 Zürich
teléfono 056 / 622 97 08